

años, luego de una breve experiencia como piloto de guerra, a aventurar en la recién inaugurada firma colombo-alemana Scadta. Fue muy importante no sólo por su participación durante la guerra contra el Perú, sino porque se dedicó luego a trazar las rutas aéreas por todo el país. *El Coronel* nació en 1898 y murió en Bogotá en 1973, no en 1993 como quedó en la *Guía* y su esposa fue la periodista bogotana Isabel Montaña Camacho, no Isabel Castaño, quien nació en Bogotá en 1904 y murió en la misma ciudad en 1986. De igual manera, encontramos la tumba del pintor y ceramista Leopold Richter, de quien olvidaron reseñar su importante labor como ceramista y de Erwing Krauss, quien en efecto pintaba, pero no le interesaba encajar en ningún estilo, su pasión fueron los páramos y el paisaje colombiano. Krauss fue pionero en *hacer cumbre*; registró de forma minuciosa los pisos, temperaturas, oscilaciones, reseñó la complejidad de ese ecosistema tan particular y aportó información única. También aparece la fotografía de la tumba del fallecido Hans Ungar y no se consiguen los datos de este erudito creador de la Librería Central y de una de las primeras galerías de arte de Bogotá.

La *Guía* cierra con la reseña del cementerio hebreo:

*Para comienzos del siglo xx, como la población hebrea en Bogotá no era numerosa, se autorizó el entierro de miembros de ésta en el Cementerio Central. El predio de este cementerio fue adquirido el 3 de junio de 1932, por los señores [...] El costo total del lote fue de 128.250 pesos de la época y se aclaraba en la escritura de compraventa que se destinaría para la "fundación de un cementerio Hebreo, para la colonia residente en Bogotá [...]" [pág. 111]*

Al igual que en la introducción al cementerio alemán hace falta remarcar los contribuciones de esta comunidad al desarrollo del país. Se reseñan sí, algunas de las tumbas con los

datos de quien yace allí, sin embargo, sería necesario ilustrar al lector común o al turista del legado de personajes como los Klarc, los Brandsky, los Pérez, los Haime, los Shaio, los Guberek, por nombrar tan solo algunos.

En los últimos años la publicación de las *Guías* y la puesta en marcha de los programas para la protección del patrimonio le han dado vida al Conjunto Funerario del Barrio Santafé presentándolo al ciudadano común y al turista curioso. Esta iniciativa es pionera en Colombia y, sin duda, constituye un gran aporte y un muy interesante esfuerzo.

JIMENA MONTAÑA  
CUÉLLAR

## Matices del verde...

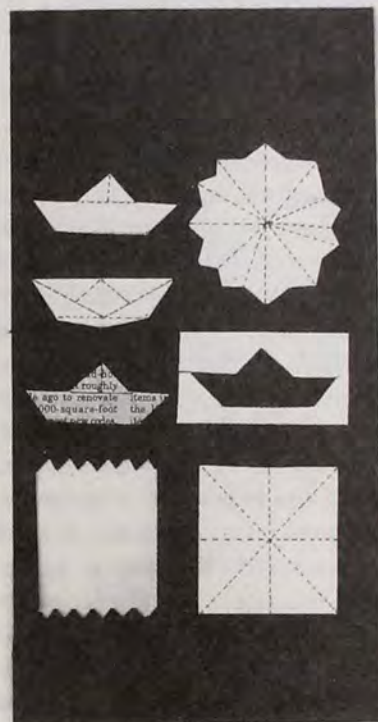
### **Historia ambiental de Bogotá y la Sabana, 1850-2005**

Germán Palacio Castañeda (ed.)  
Universidad Nacional de Colombia,  
Sede Amazonía, Leticia, 2008.

A diario escuchamos voces que expresan preocupación por la contaminación del aire, el caos vehicular, el mal estado de las vías, la proliferación de basuras, la deficiencia en el suministro de servicios públicos, la urbanización del campo, la falta de agua y, en general, por un sinnúmero de factores que afectan el medio ambiente y la calidad de vida de los habitantes de la capital y sus alrededores...

Pero ¿por qué estamos como estamos? ¿Cuál es la naturaleza de los problemas que hoy vive Bogotá? Con seguridad, preguntas como éstas son las que se plantean los bogotanos de nacimiento, por adopción y todos aquéllos que no desconocen la importancia de la ciudad como capital del país, y como centro de desarrollo con injerencia en el resto del territorio nacional. Para ellos y para muchos otros interesados en

entender el devenir de la capital y su entorno inmediato, está dirigido el libro *Historia ambiental de Bogotá y la Sabana, 1850-2005* de Germán Palacio Castañeda, obra que recoge las reflexiones de varios autores "con distintas formaciones académicas", quienes desde su perspectiva, analizan los aspectos que más han influido en la transformación de Bogotá y el medio circundante.



Para entender la situación ambiental presente es necesario mirar con detenimiento el pasado. Este recorrido retrospectivo que propone la obra, se inicia con el capítulo "Urbanismo, naturaleza y territorio en la Bogotá republicana (1810-1910)" de Germán Palacio Castañeda, en el que el autor, "[...] se concentra en algunos elementos de carácter ambiental, es decir, sobre las relaciones entre territorio, urbanización y naturaleza" (pág. 21).

Inicialmente, Palacio Castañeda contempla las características de Santa Fe de Bogotá, poblado creado por los españoles siguiendo el modelo de retícula, estructura ortogonal constitutiva del espacio urbano que mantuvo la ciudad sin mayores modificaciones durante las primeras décadas del siglo XIX. En ese periodo, el con-

cepto colonial de lo urbano excluía el verde y buscaba consolidarse en oposición a la naturaleza circundante, generando una lógica urbana particular que se reflejó también en la representación cartográfica de la ciudad, la cual no seguía los cánones establecidos, pero que aun así, persiste hasta hoy.

El autor analiza luego la transición de ciudad colonial a ciudad republicana, transformación que fue condicionada por dos hechos: la disolución de los resguardos y la expansión de la exportación de productos tropicales, acontecimientos que generaron, por un lado, movilización de tierras y poblaciones, permitiendo un mayor dominio de Bogotá sobre la Sabana y, por otro, la sujeción de las laderas de tierras templadas y calientes, acciones que consolidaron la posición de Bogotá como capital del país. Esta situación implicó cambios urbanísticos y arquitectónicos, impulsados por la expansión de la ciudad que, a principios del siglo xx, había logrado romper el cerco que le imponían las haciendas. Bogotá fue cambiando su imagen: se desarrollaron obras de embellecimiento con marcada influencia francesa y se humanizó la relación con la naturaleza incorporándola a la ciudad en parques y jardines.



Con su trabajo “Lineamientos para una historia agro-ambiental de la Sabana de Bogotá (1850-1999)”, Margarita Flora Ruiz Soto explora la transformación de los agroecosistemas a partir de tres componentes fundamentales: “[...] los ecosistemas

conformados en la cuenca alta del río Bogotá; los imaginarios y dispositivos tecnológicos que en cada periodo han jalonado la homogenización de las actividades humanas y, por último, la organización social de la producción rural, que se refleja en el modelo imperante de las prácticas extractivas y de explotación agropecuaria de cada momento” (págs. 40-50).

La autora inicia su trabajo con una ágil descripción de la Sabana de la segunda mitad del siglo xix, texto que resalta la abundancia de la biodiversidad y, por ende, la riqueza del paisaje de aquel entonces. En esos suelos generosos, las haciendas criollas prosperaron como entes productivos dominantes de la época. Con la llegada del nuevo siglo, el progreso era ya imparable como tampoco lo era la transformación de la Sabana: se desarrolló la malla vial y ferroviaria, se fragmentaron las haciendas, se sustituyó el ganado de ceba por rebaños lecheros, se introdujo maquinaria agrícola y, poco a poco, los capitales rurales se sumaron a las actividades industriales y empresariales que prosperaban en Bogotá.

En 1950 la ciudad había crecido notoriamente al igual que las cabeceras municipales cercanas, hechos que obligaron a las autoridades a desviar las aguas para abastecer los acueductos y las plantas hidroeléctricas. Pero esa no fue la única intervención sobre el precioso recurso natural: en la década de 1960 se ordenó la canalización del río Bogotá y se permitió la nivelación de los potreros ribereños para una mayor explotación agropecuaria, acciones que aceleraron el empobrecimiento ecosistémico de la Sabana.

A partir de 1970, el panorama se oscurece con la modernización del campo. La floricultura, la horticultura y la papicultura han cubierto casi toda la Sabana, generando ingresos, pero también el deterioro del medio. En la transformación ambiental de la Sabana, las vías de comunicación han jugado un papel de causa y efecto como lo demuestran Sonia Sanclemente Parrado y Ger-

mán Palacio Castañeda en su trabajo “Sabana de Bogotá: vías de comunicación e integración territorial”, texto que reconstruye el proceso de conexión de Bogotá con el resto del país y con el exterior a través de la salida al mar, mediante el desarrollo de vías, ferrocarriles y caminos carreteables. Los autores destacan la importancia que se dio a las vías destinadas a conectar la ciudad y la región con el río Magdalena, buscando con ellas la consolidación de Bogotá y la Sabana como ejes de la zona central.



El fortalecimiento económico de la capital en los años veinte creó las condiciones para adelantar cambios orientados a romper con la herencia colonial reflejada en la estructura urbana de la ciudad. Germán Palacio Castañeda y Manuel Rouillón Acosta analizan el proceso de modernización urbana de Bogotá y presentan sus reflexiones bajo el título “La urbe modernizada: elementos para una historia ambiental de Bogotá (1920-1980)”, trabajo que contempla la transformación de la fisonomía de la capital como resultado de la expansión de la ciudad y el incremento desmedido de la población, fenómenos que remarcaron la segregación social y el cambio de uso de los suelos. Los autores analizan también el papel del Estado en el proceso de modernización y las dos corrientes urbanísticas más influyen-

tes: la humanista y la progresista lideradas por Karl Brunner y Le Corbusier, respectivamente, quienes diseñaron planes encaminados a reorganizar la ciudad, incluyendo en ella el verde. Las propuestas de ambos urbanistas eran proyectos ambiciosos que no se llevaron a cabo en su totalidad porque el interés por la rentabilidad de la tierra pesó más que la necesidad de democratizar el espacio.

Palacio Castañeda y Rouillón Acosta terminan su análisis con una mirada a los nuevos planes de la ciudad que tienen como reto organizar el caos moderno, desconcierto extendido que además de generar problemas ambientales de toda índole, “[...] multiplicó la segregación social y volvió muy ricos a los especuladores de tierras” (pág. 166).

La investigación de Julián Alejandro Osorio Osorio “Los cerros y la ciudad: crisis ambiental y colapso de los ríos en Bogotá al final del siglo XIX” explora las tensiones entre espacio y población centrando su atención: primero, en la dependencia de la ciudad con los cerros orientales y con los ríos patrimoniales que, además de definir el espacio de la capital decimonónica, abastecían a sus habitantes de agua y leña; segundo, en la crisis ambiental generada por el auge de las alfarerías y por la explotación de chircales; y por último, en las medidas administrativas que terminaron en la compra de las cuencas altas de los ríos Sisga, Neusa, Teusacá y Tunjuelo, acciones encaminadas a solucionar el problema del agua a largo plazo.

“Bogotá: el tortuoso y catastrófico (des)encuentro entre el río y la ciudad” es el título del trabajo de análisis de Camilo Guío y Germán Palacio en torno a las transformaciones del río Bogotá, ocasionadas por las distintas formas de articulación entre la ciudad y el recurso hídrico durante tres periodos de notable progreso económico, pero también de graves consecuencias medioambientales para la ciudad, la Sabana y el río.

Los investigadores abordan su trabajo explorando el periodo de

naturaleza liberalizada comprendido entre 1850 y 1920, etapa que se caracteriza por la privatización de la tierra, la apropiación de cuerpos de agua y la conformación de las haciendas hechos que, si bien comenzaron a modificar el entorno, el impacto sobre el río no ocasionó cambios sustanciales. Los problemas graves comenzaron a sentirse de manera contundente entre 1920 y 1970, periodo de modernización de la naturaleza, lapso durante el cual la ciudad se expandió sobre el campo y en aras del progreso hirió severamente la naturaleza del río con “[...] la generación de vías de comunicación, la urbanización, la industrialización y la modernización de la región” (pág. 195). Por último, los autores analizan el periodo de naturaleza ambientalizada que comparte la preocupación mundial por el estado de los recursos naturales y la necesidad de establecer políticas para su conservación. Ahora, el progreso impone retos para revertir los daños ocasionados por la modernización y el desarrollo.



Jaime Bernal Hadad, en su trabajo “Sabana de Bogotá: el conflicto por los recursos naturales y la situación ecológica”, analiza las tensiones generadas por la apropiación de los recursos naturales y sus repercusiones en la conservación ecológica. Para ello, el autor define los componentes naturales de los ecosistemas y de los distintos paisajes de la Sabana; señala aspectos sociales relacionados con la demografía, la población y la tenencia de la tierra;

y por último, centra su atención en la producción agrícola y el consumo, tanto en la ciudad como en el campo, de elementos que le permiten establecer las tendencias futuras.

La interacción entre el campo y la ciudad ha generado modificaciones ambientales irreversibles. Hellen Cristancho y Nohra León con su trabajo “Las transformaciones de los espacios rurales del norte de Bogotá (1985-2005)” establecen que dichas alteraciones obedecen a la evolución biofísica y a las tensiones ocasionadas por el cambio de uso de los suelos y señalan que es indispensable que se adelanten acciones y se tomen decisiones encaminadas a lograr un equilibrio entre la protección ambiental y el desarrollo socioeconómico de la Sabana.

La obra *Historia ambiental de Bogotá y la Sabana, 1850-2005* es más que un interesante y detallado recuento del pasado desde una óptica ambiental. Es también un medio para despertar conciencia y crear vínculos con la ciudad y la región que nos alberga y alimenta.

LETICIA RODRÍGUEZ  
MENDOZA

## De lanudos y sabaneros

### Ordenar para controlar

Marta Herrera Ángel

La Carreta Editores, CESO,  
Universidad de los Andes, Medellín,  
2007, 385 págs.

El origen de este libro es la disertación de la autora, politóloga de la Universidad de los Andes, para graduarse como doctora en geografía por la Universidad de Syracuse. En los agradecimientos, ella gratifica a su terquedad y amor por la pintura que le permitió hacer fluir algo clave en el libro, que estaba estancado: “En lo que podríamos denominar como la recta final de este trabajo,